



**UNIVERSIDAD  
DE ANTIOQUIA**

**LA COCA COMO PROPULSOR DE NUEVAS  
PRÁCTICAS CULTURALES Y ECONÓMICAS  
EN TERRITORIOS CAMPESINOS DE VALDIVIA  
ANTIOQUIA**

Autor

José Alejandro Delgado Martínez

Universidad de Antioquia  
Instituto de Estudios Regionales  
Caucasia – Antioquia, Colombia

2019



La coca como propulsor de nuevas prácticas  
Culturales y económicas en territorios campesinos de  
Valdivia Antioquia

**José Alejandro Delgado Martínez**

Monografía presentada como requisito para optar al título de:  
**Especialista en teorías, métodos y técnicas de investigación social**

Asesores (a):

**Jenni Carolina Perdomo Sánchez**  
Docente-Investigadora  
Instituto de Estudios Regionales  
Universidad de Antioquia

Universidad de Antioquia  
Instituto de Estudios Regionales  
Caucasia, Antioquia, Colombia

2019

La coca como propulsor de nuevas prácticas  
culturales y económicas en territorios campesinos de  
Valdivia Antioquia

**Autor**

**José Alejandro Delgado Martínez**

**Asesora**

**Jenni Carolina Perdomo Sánchez**

Docente-Investigadora

Instituto de Estudios Regionales

Universidad de Antioquia

2019

## Índice de contenido

### Tabla de contenido

I.	DEFINICIÓN DE PROBLEMA -----	3
II.	OBJETIVOS-----	7
III.	MARCO TEÓRICO -----	8
IV.	ASPECTOS METODOLÓGICOS-----	15
a.	CONFORMACIÓN DEL EQUIPO DE INVESTIGACIÓN -----	15
b.	UNIVERSO DE LA INVESTIGACIÓN -----	15
c.	TIPO DE INVESTIGACIÓN -----	16
d.	FASES DE LA INVESTIGACIÓN-----	18
e.	CRONOGRAMA -----	19
f.	RESULTADOS -----	20
V.	ANÁLISIS DE UN EJERCICIO PILOTO DE LA INVESTIGACIÓN -----	22
VI.	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS-----	25

## Definición del problema y objetivos

La historia de la legislación agraria y, de manera paralela, la lucha de los movimientos sociales y agrarios en Colombia, se remonta a los inicios del siglo XX. No obstante, esa misma lucha sigue vigente y toma forma en las diferentes iniciativas de reivindicación de los derechos propios de los campesinos, con quienes el Estado colombiano guarda un sinnúmero de deudas históricas vinculadas, en la mayoría de los casos, al acceso adecuado a la tierra y con ello a la garantía de sus derechos fundamentales, lo que llevó al conflicto armado en nuestro país.

Según la Comisión Histórica del Conflicto y sus Víctimas, en el informe realizado por el Profesor del Departamento de Ciencia Política de la Universidad Nacional de Colombia, Jairo Estrada Álvarez (2015), se evidencia que la ambición latifundistas, los sesgos políticos y supresión a movimientos campesinos en defensa de sus derechos, ha abierto en numerosas ocasiones las puertas a la desigualdad y con ello la generación del conflicto armado pudiendo existir otras alternativas para la solución de problemas sociales que terminan en derramamientos de sangre.

Sí hacemos un sondeo de lo que tenemos podríamos tomar lo referenciado por la Agencia Nacional de Tierras, en el 2017, a través de su entonces director, Miguel Samper, donde más del 60% de la tierra en Colombia es informal, lo que significaría que más del 60% de los campesinos no tenían acceso a programas estatales, no se les garantizaban sus derechos y no existe una acogida por parte del Estado para cuidar el elemento base de la economía del país que son los campesinos.

Para el municipio de Valdivia la posesión de la tierra, es uno de los problemas más acentuados y que ha propiciado a que muchas familias opten por el cultivo de coca, ¿por qué? Porque simplemente los campesinos no son dueños de sus tierras ante la ley, por el carácter informal, siendo un obstáculo para recibir algún tipo de ayuda o intervención bancaria. Entonces la coca, termina siendo su fuente económica más estable para la supervivencia y mantenimiento del hogar; esto aguda la problemática de los cultivos ilícitos, que tiende a ir en aumento.

Según el Sistema Integrado de Monitoreo de Cultivos Ilícitos (Simci), Antioquia empezó el 2017 con 8 mil 885 hectáreas de coca y lo cerró con casi 14 mil. Siendo tal, que el municipio de Valdivia, junto a la subregión del Bajo Cauca (Cáceres, Tarazá, Anorí, Zaragoza, El Bagre y Nechí) se concentra el 83 por ciento de la coca del departamento; en Cáceres y Valdivia crecieron los cultivos en más de un 70 por ciento de 2016 al 2017, y en Tarazá un 35 por ciento.

Pese a los esfuerzos del Estado de combatir y erradicar dichos cultivos, los resultados no son los esperados, ya que sus garantías o modo de tratar dicha problemática, suelen ser, en muchos casos, medidas insuficientes o no adecuadas, para brindar bienestar a ese pequeño eslabón, que conforma la cadena del narcotráfico en Colombia, los campesinos cocaleros. En cuanto esto Pacifista (2018) considera que los campesinos que siembran coca, los que se acogen a los programas de sustitución y proyectos productivos están pensando siempre en mejorar su vida y garantizar un bienestar para los suyos, por ende, es necesario descentralizar nuestra perspectiva y comprender que “la guerra contra la droga no puede ser una guerra contra la gente” y que el problema no es el cultivo, sino transformar la vida de la gente y de las regiones.

Ahora bien, en un artículo realizado por El Espectador en el año 2018, titulado *La Guerra Perdida contra la Coca*, señala dentro de varias hipótesis, que la guerra contra los cultivos ilícitos en Colombia no se está ganando, solo por el hecho que el gobierno se habría quedado corto en cumplirles a las familias que se acogieron a los programas de sustitución y erradicación, llegando al punto que no recibieron beneficio alguno, promoviendo así una retoma de las actividades cocaleras.

Otras de las hipótesis tratadas se enmarcan en que, a mayores confiscaciones de cargamento, mayor eran los cultivos nuevos, cuyo objetivo era reponer lo confiscado por las autoridades, también aplicaba para erradicación forzada en un territorio determinado, pues el campesino solo volvía a sembrar en otro.

Esto último en palabras de Hernando Zuleta, director del Centro de Estudios sobre Seguridad y Drogas de la Universidad de los Andes (entrevista para el Espectador el día 30 de junio del 2018), se conoce como efecto globo, es decir, se puede tener éxito local erradicando coca en un área,

pero esa coca va a terminar creciendo en un área vecina, de manera que la capacidad de producción se mantiene inalterada,

*Eso sucede porque el cultivador de coca suele ser un individuo que no tiene títulos de propiedad, de manera que puede moverse y cultivar en otras partes y no tiene muchas alternativas de generación de ingresos. Si lo único que le genera un ingreso es la hoja de coca, pues la lógica es simple: 'listo, me acaban mi cultivo acá y yo voy y busco dónde volver a cultivar. (El Espectador, 2018)*

Para un campesino sin títulos, no es extraño afrontar esta realidad, ya que siempre ha mantenido una estrecha relación con la tierra (ICANH, 2017) y, por lo tanto, la actividad referente a coca como práctica no sería ajena a ello. Es más, podría entenderse como una unidad productiva (microempresa) y lo único que cambiaría, es que su producto es considerado ilícito.

En este sentido, Carrillo. G. L (2013) considera que el cultivo de coca ha permitido que la familia campesina se transforme en una unidad productiva multifamiliar e incluso en una con carácter de empresa. Ya que las recolecciones de la hoja de coca y su posterior transformación en pasta base son hechas en familia y entre vecinos, el trabajo de cooperación que trae consigo un uso diferente en los conocimientos ancestrales frente a los que se siembra o trabaja.

La familia rural, según Galeski, citado por Carrillo. G.L (2013): *"...es un productor colectivo, a veces también un empresario colectivo y un propietario común de una planta pequeña productora de los medios principales de subsistencia, que sirve directamente al consumo de la familia"* (Galeski, 1979). Entonces esa simbiosis del campesino, tierra, y coca cómo debería entenderse o tratarse ¿Un problema cultural? ¿hereditario? ¿Solo es una práctica económica? ¿nuevas prácticas sociales? ¿ilegalidad? Por lo menos Para el año 2008 en los medios de comunicación colombianos se posicionaba una propaganda en contra del cultivo de coca, amapola, entre otros; eran mensajes con un toque de melancolía cargado de miedo y "degradación humana", LA MATA QUE MATA; estos señalaban que el campo era gris, la vida era gris y todo aquello que tocaba dichos cultivos, se volvería aún más gris si no se dejaba de sembrar, con todo eso ¿quién no tendría miedo de eso? Pronto la otra cara se reveló y evidenció que todo se interpretará de acuerdo a donde se esté parado.

Para el año 2010 la corte constitucional ordenó el retiro de dicha propaganda ya que violaba los derechos de unas colectividades y a la vez los criminalizaba injustamente.

La revista SEMANA, lo dejó estipulado así:

*...En un comunicado difundido por la Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca (Acin), la representante de Coca Nasa precisó que la Corte dio a la DNE y al Ministerio del Interior un plazo para que retire la pauta de los medios de comunicación.*

*Los ofensivos comerciales en contra de la hoja de coca violan la Constitución Política y los derechos individuales y colectivos de los pueblos indígenas que tienen en la hoja de coca un valor cultural de trascendental importancia", defendió la líder aborígen. La representante de Coca Nasa expresó que el fallo "hace justicia en favor del comercio legal de alimentos de hoja de coca que elaboran los indígenas Nasa del departamento del Cauca. SEMANA (2010).*

También, añadió, alivia a los sectores sociales que "incluso han adelantado campañas paralelas en defensa de las plantas, como el grupo musical Aterciopelados, que promueve la iniciativa 'Ninguna mata mata'" y a "los colombianos que sentían repudio por las ofensas contra plantas sagradas que son de amplio uso medicinal". SEMANA (2010).

Pero sin duda la mayor observación de esta líder se deriva del siguiente párrafo y más precisamente en su última oración:

*La aborígen observó que la decisión de la Corte acoge la definición legal que hace la "necesaria distinción" entre las matas de coca y el clorhidrato de cocaína, y "hace valedero el aserto según el cual **'la coca no es cocaína, como la uva no es vino'**". SEMANA (2010).*

Entonces ¿qué tan ilegal debería ser esta planta? ¿Ilícitos para quién? Es como si alguien comprara arroz y de allí extrajera con procesos químicos un veneno ¿deberíamos prohibir el sembrado de arroz? ¿Debemos encarcelar a los campesinos arroceros? Esto hizo repensar muchas cosas frente al cultivo de coca, y más cuando muchos de los campesinos que entrevisté afirmaban que dicha



labor había nacido gracias a la influencia de sus antecesores debido a que era el negocio familiar, tanto así que uno de ellos a los 11 años ya tenía su cultivo y ahora una vez cambiada la actividad “ilícita” por cultivos lícitos, siguen sembrando a menor escala para uso casero medicinal.

Entonces siendo consciente de que no deja de ser una actividad económica, esta investigación se enmarca en ¿Cómo la coca se convirtió en un propulsor de nuevas prácticas culturales y económicas en territorios campesinos de Valdivia Antioquia? ¿cómo se ha venido construyendo territorio a partir de los cultivos de coca en Valdivia?, ¿quiénes son y qué hacen los campesinos para motivar una resistencia frente a las políticas públicas del Estado? ¿de qué manera la práctica de cultivos ilícitos se dibujó en el imaginario de quienes la cosechan o cosecharon?

### **Objetivo general**

Analizar el proceso de configuración territorial desde el año 2009 hasta el presente, a partir de las prácticas culturales y económicas en torno al cultivo de coca en los territorios campesinos de Valdivia, Antioquia.

### **Objetivos específicos**

- Identificar prácticas culturales y económicas que emergen de los cultivos de coca.
- Estudiar las prácticas culturales y económicas en torno al cultivo de coca que permita entender como configuran el territorio.
- Interpretar las transformaciones territoriales a raíz de la práctica de cultivos de coca.

## Marco Teórico

Este estudio pretende abordar la visión territorial de los campesinos del municipio de Valdivia, Antioquia, frente a la coca y se acompaña de las experiencias como periodista en otros territorios del país con problemáticas similares. En ese sentido, se busca entender el mundo del campesino frente a la visión Estatal, los grupos armados y la problemática de los llamados cultivos ilícitos como agentes de configuración de un territorio.

Para ello, se enuncia entonces la necesidad de estudiar y comprender un concepto técnico de lo que significa ser campesino en Colombia, desde una perspectiva de construcción de identidades, dado que, aunque el país se considere un país rural, las políticas públicas no apuntan hacia ello.

Por lo tanto, tomaré lo más relevante para la investigación, lo estipulado en el documento realizado por el Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH) en el año 2017 durante la mesa “Reunión de seguimiento y estado de avances de las acciones emprendidas por el gobierno nacional, en el marco de la Mesa Campesina del Cauca, CIMA – PUPSOC/ interlocución y negociación interministerial”, donde se establecen una serie de consideraciones generales que permitan ubicar y distinguir a la población campesina del país; esta buscaba la inclusión de la categoría “campesino” en el Censo Dane del 2017.

En dicho documento (Elementos para la conceptualización de lo “campesino” en Colombia) el concepto de campesino que brinda es:

*El campesinado se constituye históricamente. Su génesis y transformación están relacionadas con el proceso de acumulación de capital de cada periodo histórico y con las distintas formas de vida campesina asociadas a ellos. Por tanto, los campesinos son productos históricos específicos, lo que implica a su vez concebir sus orígenes comunitarios múltiples y diversos, así como sus trayectorias variables y diferenciadas. (ICANH, 2017, pág. 2)*

Esto a la vez se puede desglosar en cuatro dimensiones, propuestos por el ICANH, para lograr conceptos más específicos frente al campesinado, tales como Sociológico – territorial, cuya consideración procura aportar en la redefinición de lo rural en términos de “resto” poblacional para dar cuenta de la diversidad y complejidad en su configuración.

*Esta dimensión alude a una relación de imbricación del campesinado con la tierra y con las territorialidades atadas a su vez con formas de posesión de la tierra de carácter vecinal o asociativo y de organización social anclada en los núcleos comunitarios y familiares (cuya composición podrá ser variable). Tales características constituyen formas diferenciables de habitar y de transformar la naturaleza a partir del trabajo y de las demás actividades que desarrollan como campesinos. (ICANH, 2017, pág. 2)*

Dimensión socio-cultural, donde se denota al campesino como un sujeto intercultural en su configuración histórica. Esto implica pensar tanto en su diversidad como en sus características comunes, pues en eso se expresa el reconocimiento constitucional de ser un país pluriétnico y multicultural.

*El campesinado se constituye al poner en práctica unas maneras específicas de vivir, de pensar y de estar en las zonas rurales, que se concretan en unas características culturales distinguibles. El autoreconocimiento individual, familiar y comunitario como parte de una colectividad campesina parece de primer orden y fundamental en la construcción de identidades campesinas. La relación con la familia y la comunidad como nodos de la organización social y de trabajo campesino, se articulan a su vez con redes locales y regionales que constituyen culturalmente al campesinado. De allí parte una reafirmación contemporánea, que también dibuja maneras de vida comunitaria diversas que vinculan formas de vecindad, de vida veredal, entre otras; así como formas diferenciadas de vida campesina, por edad o género. (ICANH, 2017, pág. 3 -4)*

Dimensión económico-productiva, que denota al campesino como un sujeto social constituido y que transmite un conjunto de memorias, saberes, que le permiten avalar su permanencia en los procesos productivos.

*Es posible discernir la existencia de una relación de trabajo especial con la tierra como recolectores, cultivadores, pescadores y criadores, de tal suerte, la relación de la vida campesina con su cualidad como productores de alimentos, valores de uso y de materias primas, es central. La relación de trabajo con la naturaleza, implicando manejos de la biodiversidad, para la producción de alimentos y desempeño de servicios, constituyen esta dimensión en la configuración del campesinado; así como las formas diversas de tenencia de la tierra, así como su actividad económica multiactiva y altamente diversificada, en correspondencia con los contextos locales y regionales. (ICANH, 2017, pág. 5)*

Dimensión organizativo-política, que señala que los campesinos son sujetos participativos, que luchan por su inclusión, la reivindicación y la exigibilidad de sus derechos ciudadanos.

*Los campesinos se han constituido en dinámicas de participación ciudadana, que han formado parte de la experiencia social en la vida política nacional. Así mismo han desplegado formas de relacionamiento social de larga data que hacen posibles sus vidas colectivas, así como han incorporado renovadas formas de organización social y política para dar respuesta a nuevos contextos. Los campesinos se han constituido desde experiencias político-organizativas que forman parte de lo que son en la actualidad. (ICANH, 2017, pág. 6).*

En consecuencia, a esto último, resultan útiles también los aportes dados por María Clemencia Ramírez (2001), en su estudio *“Entre el Estado y la Guerrilla: Identidad y Ciudadanía en el Movimiento de los Campesinos Cocaleros del Putumayo”*, para que los campesinos puedan ser reconocidos como actores, sociales implica hacerse visibles frente al estado, como agentes con voz y voto para definir políticas para la región y autónomos con respecto a la guerrilla y narcotraficantes. Estamos frente a la demanda de una política participativa con justicia social. En ese mismo sentido Iris Young (1995) coincide: *Un espacio público democrático debe proveer mecanismos para el reconocimiento y las representaciones efectivas de las distintas voces perspectivas de los grupos que lo constituyen y están oprimidos o en desventaja.*

En cuanto a la importancia de la identidad campesina, María Clemencia Ramírez (2001) señala que nuestra identidad está parcialmente moldeada por el reconocimiento o la ausencia de este y

muchas veces por los reconocimientos distorsionados por parte de otros. En esta medida una persona o un grupo de personas pueden sufrir daño y deformación si las personas o la sociedad a su alrededor les devuelven una imagen degradante, reducida o despreciativa de sí mismos. En ese sentido, Taylor (1995) considera que tanto el no reconocimiento como el reconocimiento distorsionado pueden infligir daños y convertirse en una manera de opresión al confinar a alguien en una forma de ser falsa, deformada y reducida.

Ahora bien, no podemos hablar de campesino sin la estrecha simbiosis con el territorio y por ello se hace necesario comprender y desmarcar la idea de este como un simple lugar o propiedad. Pues según Sosa (2012), el territorio debe entenderse más allá de una porción de tierra con características biofísicas que delimitan (biodiversidad, características agroecológicas, relieves). Al contrario, el territorio es un producto social, y a la vez productor de relaciones sociales.

En esa misma línea, Castro (2014), contempla al territorio como el marco socio-espacial en donde se producen los recursos materiales y simbólicos de una colectividad. Es el resultado de la relación dialéctica entre el espacio físico y las personas. En este sentido, las características biofísicas de un territorio son volubles o dinámicas, porque está estrechamente ligada al relacionamiento del ser humano con el entorno. De ahí parte la importancia de la geografía y la ecología ya que las relaciones que se construyen con estas dos dimensiones y con los elementos que están dentro del espacio, depende en buena medida la construcción del territorio (Sosa, 2012).

“El territorio es el locus de las demandas y los reclamos de la gente para reconstruir sus mundos de vida” (Leff, 1995, pág. 33). De ahí que podamos hablar de una reconfiguración territorial en territorios campesinos cocaleros, ya que han sido objeto de nutridas investigaciones en el área del desarrollo rural, por el papel que juega el estado, el papel de los campesinos, actores armados y los intereses de un territorio determinado que como en el caso nuestro, “a falta de las garantías sembramos coca”.

Comprendiendo entonces que el territorio es el resultado de relaciones sociales, en particular de relaciones de poder. de lo que hace el o los sujetos con él, podemos comprender la visión de territorio para los locales y acercarnos un poco más al apego a la tierra que pisan los campesinos y su búsqueda de alternativas económicas que suplan necesidades que el Estado no pudo.

Para esta investigación es pertinente abordar el concepto del Estado desde las teorías que nos aporta Asad. En este sentido, Asad expresa que el gobierno solo se legitima la defensa del territorio, por lo tanto, el gobierno no puede ser separado de la comunidad debido a la relación que implica la defensa del territorio, sus habitantes y las relaciones que se producen allí (Asad, 2008).

Ahora bien, Lawrence Krader (1972), antropólogo, señala que el Estado hace aparición en sociedades numerosas, complejas y jerarquizadas, que tiende a emerger en sociedades de gran población, divididas en grupos sociales y clases, que presentan desigualdades en la distribución de la riqueza y en las funciones económicas.

En los gobiernos primitivos la población es de reducido volumen y todo el mundo se conoce; por ello los controles sociales a que se recurre son informales y de tipo personal. En caso de querrela o litigio, el jefe de la aldea basa su sentencia en la opinión que tiene, por sus relaciones personales con ellos, del culpable y del inocente. La comunidad acepta este procedimiento porque conoce al jefe como persona. Cuanto mayor sea el número de personas que forman un grupo étnico, menos relaciones tienen entre sí los individuos. *Las sentencias y las leyes tienden a ser impersonales; esta impersonalidad se acentúa aún más en el Estado* (Krader, 1972, pág. 170).

María Clara Torres (2012) referencia a los investigadores González, Bolívar y Vásquez para exponer la dificultad que representa la conformación de un Estado en territorios donde existan espacios vacíos debido a que no se pueden contener los elementos sociales que realizan dicha contingencia, es decir, la construcción del estado está ligada al encerramiento de la vida social de un territorio, en suma este mismo debe tener una representación geográfica y debe existir dominio centralizado de la misma el cual es ejercido por los representantes del territorio (Torres M. C., 2012, págs. 22-23). En un país como Colombia donde las vastas selvas transigen buena parte de la geografía, hace que el Estado se perciba con muchas fugas, ya que la desarticulación y ruptura de las redes sociales permiten que no exista un dominio centralizado y por supuesto la carencia de regulación fiscal, propiciando así nuevas dinámicas territoriales por las dificultades del acceso a proyectos o programas que benefician al mundo rural.

Las comunidades campesinas siempre han tenido mayores dificultades para la garantía de sus derechos si se compara con quienes viven en las ciudades porque las políticas públicas han tenido un sesgo en lo urbano, de manera que las inversiones públicas siempre han tenido a las poblaciones campesinas y rurales en un renglón de poca importancia. Este constituye uno de los desafíos más grandes para el Estado colombiano en su conjunto, lograr que las acciones en favor de los derechos de los campesinos transformen el desequilibrio que existe en el goce efectivo de derechos de quienes viven en el campo, el cual resulta altamente inferior con relación a los habitantes de las áreas urbanas. Defensoría del Pueblo (2015).

Giménez plantea que el territorio se debe entender también como un espacio de origen y de prácticas culturales, lo que él denomina “cultura etnográfica” (Giménez, 2004). Porque la cultura es la dimensión simbólico-expresiva de todas las prácticas sociales, esto incluye sus hábitos y sus productos materializados en forma de instituciones o artefactos. En otros términos, diríamos que la cultura es el conjunto de signos símbolos, representaciones, modelos, actitudes, valores, entre otras cosas, inherentes a la vida social (Giménez, 1999, pág. 32).

Ya en este sentido debemos hablar de los cultivos de coca en territorios campesinos, para ello PACIFISTA (2018), en sus publicaciones señala que, en las zonas más alejadas del territorio colombiano, los campesinos no contaban con caminos carreteables para sacar sus productos, no existían asesorías para el aprovechamiento de sus tierras y proyectos productivos o algún subsidio que les ayudara para su bienestar. No contaban con la protección de Estado para protegerlos de la intimidación de los grupos ilegales alzados en armas, y ante esas circunstancias encontraron en el cultivo de coca, una alternativa de económica, no para volverse ricos, obtener poder o fama, sino simplemente para vivir. (...) *Los cocaleros, por su parte, llevan demasiados años encerrados en el sótano de la cadena de las drogas, subsistiendo en regiones abandonadas a su suerte en las que por muchos años no hubo otras actividades que pudieran garantizarles a ellos y a sus familias una vida digna.* Pacifista (2018)

En ese sentido, retomo la invitación realizada por María Clara Torres, en la cual sugiere que la guerra contra las drogas hay que repensarla y posicionar allí el tema de la descriminalización del

pequeño productor de hoja y pasta de coca. Ya que considera que la persecución de los eslabones más débiles de la cadena productiva de las drogas es injusto, ineficiente y contraproducente para la legitimidad del Estado, e incluso afirma que los Programas Desarrollo y Paz han sido testigos excepcionales e incluso víctimas de los efectos que la guerra contra las drogas ha tenido en la violación de los derechos humanos. (Torres M. C., 2016).

Eso se debe a que la elite dominante, la coincidencia que coca, narcotráfico y guerrilla o grupos al margen de la ley, lleva implícito como presupuesto indiscutible la generación de violencia y acciones ilegales, lo cual legitima y prevé la implementación de medidas represivas por parte del Estado. (Ramírez M, C, 2001). Por último, cabe resaltar los procesos en el cambio de cultivos es un trayecto que demandaría más tiempo, todo se debe a la simbiosis que por muchos años se habría promulgado en el ejercicio de los cultivos de coca y la demanda internacional de dicho producto.

Torres M. C. lo estipula de la siguiente manera:

*Es importante mencionar que mientras la cocaína siga siendo una sustancia proscrita internacionalmente, será inevitable que los altos precios incentiven la producción para el mercado negro controlado por organizaciones criminales transnacionales. Pensar y anhelar un mundo libre de drogas es irreal. Habrá cocaína hasta que las preferencias de los consumidores cambien por otro tipo de sustancias.* (Torres M. C., 2016, pág. 48).

*(...) Es claro que la reconversión productiva de un territorio requiere de una intervención mucho más larga, pues los proyectos a corto plazo terminan siendo un despilfarro del recurso y los resultados no son óptimos, de manera que proponerse una meta semejante sólo llevaría a abandonarla a mitad de camino y sumarse a otro desastre más en la larga lista de proyectos de desarrollo alternativo financiados por la cooperación internacional y el gobierno colombiano.* (Torres M. C., 2016, pág. 48).



## Aspectos metodológicos

### Metodología

#### a. Conformación del equipo de investigación

El equipo estará encabezado por el estudiante de la Especialización de Investigación Social, José Alejandro Delgado Martínez, quien contará con la ayuda de dos investigadores locales o enlaces, un transcriptor de entrevistas y un comunicador para sistematizar.

Los investigadores locales o enlaces, se consideran pertinentes para la investigación porque serán la conexión en campo y ayudarán en la recolección de datos relevantes para la investigación, para su selección se requiere que sean personas con manejo de las herramientas office, que sea campesino, con experiencia en proyectos sociales y hay trabajado anteriormente con cultivos ilícitos. Estos investigadores sociales entrarán en la 2da etapa.

Para el caso del comunicador, se requiere que sea estudiante de últimos semestres, con conocimientos de office, de equipos audiovisuales y postproducción, el cual estará encargado de la sistematización o producción de una pieza audiovisual que, de cuenta de los hallazgos de la investigación durante sus procesos, además realizaría trabajos de transcripción de audios.

#### b. Universo de la Investigación

El lugar donde será llevado a cabo la investigación es en la vereda La Paulina, del municipio de Valdivia Antioquia, en donde se creó la Asociación de Cacaoteros de Valdivia (ASOCAVAL), que permitió a campesinos cambiar de prácticas económicas dejando atrás la coca por el cacao. Por ende, se trabajará con miembros activos de dicha Asociación.

## **Población**

La población a trabajar son campesinos activos de la ASOCAVAL, que se acogieron a otras prácticas económicas distintas a la coca. Esta asociación está conformada por un aproximado de 60 familias y la mayoría pertenecerían al territorio de la vereda en La Paulina.

### **c. Tipo de estudio**

Para Vargas (2010) la metodología es definida como el conjunto de Métodos, Observables, técnicas, estrategias de aproximación a la realidad, Instrumentos concretos de indagación y registro de campo, etc., que constituyen investigador, ya que esta orienta la manera en que vamos a enfocar una investigación y la forma en que vamos a recolectar, analizar y clasificar los datos, con el objetivo de que nuestros resultados tengan validez y pertinencia, cumpliendo así, con los estándares de exigencia científica.

En mí caso de investigación, el trabajo se denota en el campo cualitativo ya que este, se encuentra en la lógica de observar de manera subjetiva algún aspecto de la realidad, mediante acciones o hechos observables, técnicas, estrategias e Instrumentos concretos y cuya unidad de análisis fundamental es la cualidad (o característica) tal como lo asegura Vargas (2010).

Lo anterior nos lleva a una observación etnográfica aplicable en el proceso de investigación teniendo en cuenta que la etnografía no es solamente un método de recogida de datos, sino una perspectiva teórico-metodológica sobre la manera de estudiar la comunicación humana. Como indican Blommaert y Jie (2010), la etnografía incluye tanto una visión ontológica como epistemológica. Por tanto, en la investigación etnográfica, tanto en la etapa inicial de la observación participante, como en la grabación de los datos y posterior análisis, es crucial la relación dialéctica entre estos datos, y los contextos local y global en los que se insertan los discursos analizados (Scollon y Wong Scollon 2001; y Blommaert y Jie 2010; Morales López 2012; Prego Vázquez y Seco 2005). Con esta relación dialéctica se consigue determinar, en primer lugar, la relevancia de los discursos seleccionados (tanto para los propios participantes como para el

investigador), así como su conexión con el resto de prácticas discursivas afines; y, en segundo lugar, orientar la dirección específica del análisis.

Además de esto, cabe señalar que este método de investigación presenta cualidades pertinentes para el estudio que se realizará sobre esas prácticas culturales y económicas que han influido en la configuración territorial en Valdivia Antioquia, debido a que poseen las siguientes características propuesta por Hurtado y Toro (1998), dentro de la modalidad cualitativa.

- Tiene en cuenta la subjetividad y la dialogiza como forma de conocimiento siendo el investigador el principal instrumento de investigación.
- La teoría se sistematiza mediante el análisis comparativo de la información obtenida.
- Busca la comprensión interpretativa y comprensiva de la realidad.
- Se apoya en diferentes alternativas metodológicas para el logro de la verdad.
- El análisis de los datos se hace de modo inductivo.
- Se interesa mucho en saber cómo los sujetos piensan y que significado poseen sus perspectivas en el asunto en que se investiga.

Además, dentro de la investigación cualitativa, podemos resaltar su importancia, porque el paradigma interpretativo ha ayudado a superar la dicotomía sujeto-objeto propia del paradigma positivista, recuperando desde el sujeto la materia prima para la intervención que permite interpretar las perspectivas sociales, reseñando Quiloqueao (2000), que con la investigación cualitativa el investigador trata de llegar a lo esencial de los fenómenos humanos, por otra parte, en el paradigma positivista, según Hurtado y Toro(1998), el conocimiento se obtiene con base en la objetividad, donde el conocimiento buscado sea intachable, sinónimo de descubrimiento de relaciones causa efecto en una realidad dada.

En este sentido cabe resaltar, que dentro del ejercicio de investigación se realizará estudio de caso, pues nos permite sumergirnos en aspectos relevantes del tema tratado en el municipio de Valdivia, Antioquia. Además de ser, según Martínez (2006), “una estrategia de investigación dirigida a comprender las dinámicas presentes en contextos singulares, la cual podría tratarse del

estudio de un único caso o de varios casos, combinando distintos métodos para la recogida de evidencia cualitativa y/o cuantitativa con el fin de describir, verificar o generar teoría” (P.174).

Para Martínez (2006) quien cita a Yin (1989) el estudio de caso es apropiado debido a:

- Examina o indaga sobre un fenómeno contemporáneo en su entorno real.
- Las fronteras entre el fenómeno y su contexto no son claramente evidentes.
- Se utilizan múltiples fuentes de datos, y puede estudiarse tanto un caso único como múltiples casos. (Martínez, 2006. Pg. 174).

Comprendiendo esto, podemos decir que el instrumento de recolección de información, serán las entrevistas semiestructuradas, debido a que su carácter mismo permite acercamientos a subjetividades que puedan dibujar las realidades de los excocaleros de Valdivia Antioquia, y a la vez poner en evidencia prácticas que se hayan derivado de dicho arte. En este sentido, Guber (2004) considera a “la entrevista como una de las técnicas más apropiadas para acceder al universo de significaciones de los actores” (p132).

#### **D. FASES DE LA INVESTIGACIÓN**

##### **Fase preliminar o de planeación.**

En esta fase se realiza una revisión bibliográfica para entrar en contexto con relación a la práctica de la coca, además se tendrá en cuenta las políticas públicas que rigen para dicha problemática, el Acuerdo de Paz (punto 4) y publicaciones entre ellas las que realiza Pacifista, en su trabajo titulado Proyecto Coca.

**Primera fase:** para la primera fase se realiza el acercamiento correspondiente a los socios de ASOCAVAL, organización social creada desde la vereda La Paulina en el año 2009, quienes buscaron soluciones pertinentes y alternas a los cultivos de coca. Esta fase constará con la realización de entrevistas semiestructuradas y la observación etnográfica para abarcar las relaciones políticas, sociales y económicas con las que sus líderes y socios se vinculan.

**Segunda fase:** se procede a procesar la información aportada en las entrevistas, se transcribirán los audios de estas, para la respectiva clasificación y caracterización.

**Tercera fase:** fase de análisis de la información que permita alcanzar los objetivos propuestos en el trabajo de investigación.

**Cuarta fase:** se realizará la construcción del texto con el análisis final que dé pie al objeto propuesto. También será la fase de la sistematización audiovisual y construcción de un perfil periodístico, que dé cuenta de una historia de vida de un campesino excocalero de Valdivia.

### E. Cronograma

	Me s 1	Me s 2	Me s 3	Me s 4	Me s 5	Me s 6	M es 7	Me s 8	Me s 9
<b>Actividades</b>									
Revisión de literatura y construcción de categorías y clasificaciones									
Fase preparatoria:									
Fase 1: recolección de información									
Fase 2: transcripción, caracterización y codificación									
Fase 3: análisis									
Fase 4: redacción texto final, y sistematización audiovisual									

## **F. Resultados y entregables**

El resultado que se espera de esta investigación, es un documento que pueda brindar argumentos o aspectos claves en la discusión de la coca y como esta influye en los sujetos y configuración territorial.

- Documento final resultado de la investigación
- Perfil periodístico de por lo menos una fuente entrevistada o estudiada, que de testimonio de una historia de vida de un campesino excocalero.
- Sistematización audiovisual, que resuma el proceso de investigación a través de varias historias de campesinos excocaleros, para redes sociales y televisión.

## **Análisis de un ejercicio piloto de la investigación**

Los instrumentos de recolección y análisis de información definidos para la investigación son: la revisión bibliográfica y casos similares, entrevistas semiestructurada individuales, grupo focal, diario de campo y el análisis de contenido. Para la prueba piloto, cuyo fin busca lograr avances del proceso investigativo y de poner en práctica los instrumentos diseñados, se realizó una revisión bibliográfica de otras investigaciones entre las que se encuentra Coca campesina en Colombia, un desafío para el postconflicto de María Clara Torres realizada en el 2016, *Entre el Estado y la Guerrilla: Identidad y Ciudadanía en el Movimiento de los Campesinos Cocaleros del Putumayo*, de Clemencia Ramírez investigación publicada en el 2001 y Proyecto Coca, investigación realizada por PACIFISTA, cuyos artículos se viene publicando desde el 2017, se determinó la importancia de los procesos organizativos para la investigación, al igual que las historias de vida de campesinos que hoy han cuentan sus versiones junto a las lecciones aprendidas, que ayudarían a la identificación de aspectos relevantes a la hora de identificar esas nuevas prácticas, económicas y culturales que intervienen en la configuración territorial de un municipio como lo es Valdivia.

Para ello, y como parte de la prueba piloto el día 1 de junio del año en curso, se realizó dos entrevistas a los que fuesen miembros de la Asociación de Cacaoteros de Valdivia (ASOCAVAL), tales como Elmer Zapata, Representante Legal y Andrés Rodríguez, Asociado. Dichas entrevistas fueron realizadas de manera telefónica, para salvaguardar la integridad de los entrevistados y del entrevistador ya que temas como es la coca, acompañado del orden público de los territorios del Bajo Cauca, hacen más difícil el acceso directo.

La importancia de estos dos personajes se deriva en que, ambos son excocaleros que se abrían acogido a un cambio de oficio, desde la vereda la Paulina de Valdivia Antioquia, en el año 2009, fecha en que se fundó la Asociación más representativa de sustitución de cultivos ilícitos en el sector y que aún sigue siendo foco, nacional e internacional, para hablar de “soluciones integrales” a una problemática tan delicada como lo es la siembra de coca.

Para ello expongo las preguntas realizadas a los integrantes de la Organización ASOCAVAL.

Presentación – Nombre y cargos.

1. ¿Cómo llegó usted a ser cocalero? ¿por qué ser cocalero y no otra cosa?
2. ¿Explíqueme cómo era su vida diaria (rutina) como campesino que sembraba coca?
3. ¿Cómo cambió su vida personal y económica esta práctica?
4. ¿Qué buscaba usted con la siembra de coca, sabiendo que el Estado la ha considerado ilícita?
5. ¿Cuándo el Estado llegaba a erradicar que hacían ustedes? ¿Qué medidas cautelares tomaban para ello?
6. ¿Qué logros significativos obtuvo con la labor de siembra de coca?
7. ¿Cómo es visto dentro de la población de Valdivia, la actividad de coca?
8. ¿Considera usted que el campesino es un criminal? ¿Por qué?
9. ¿Qué aprendizajes obtuvo de la coca, usos, propiedades de la planta?
10. ¿Aun siembra coca? ¿Con qué fin?
11. ¿Por qué decide cambiar de actividad y se asocia? ¿Voluntad propia o impuesta?

### **Hallazgo prueba piloto**

**Territoriales:** El territorio de Valdivia Antioquia, es su mayor grado rural y de difícil acceso, lo cual permite fácilmente una distinción muy radical de los beneficios que posee el casco urbano en comparación de lo rural. En el caso de los campesinos, estos son de tradición agrícola y poseen alto grado de apego sobre la tierra. Esto último se evidencia dentro la Asociación ASOCAVAL, cuando sus asociados manifiestan que se acogieron al cambio de prácticas económicas ilícitas por miedo a retaliaciones del Estado y las otras fuerzas, pero también, les importaba seguir trabajando la tierra bajo la promesa de que sus productos tendrían acogida por los mercados justos.

“... yo estoy enamorado del campo, yo cuando estoy en la finca siento una dinámica diferente... yo siempre digo que voy a morir en el campo”, “... soy de tradición campesina, y nosotros tratamos de producir lo que la tierra nos permite... lastimosamente hemos sembrado coca uno dice por el abandono del Estado y muchas otras cosas” Fragmento de entrevista Elmer Zapata

### **Prácticas culturales**

El proceso de cultivos de coca, se realizan por familias enteras y los conocimientos se transmiten de generación en generación, como parte de su formación como persona, sin limitar responsabilidades comunes del hogar, es decir, se cultiva la coca con los conocimientos adquiridos como campesinos, se vive como campesinos y se educan como tal. El cultivo de coca les permite sostener su hogar y los demás cultivos, como el de pan coger, animales de granja, ganado, es para consumo del hogar, ya que no son comerciales o rentables a falta de caminos y mercados justos. Esto lo podríamos observar en el siguiente fragmento:

... yo ya a los once años como persona, yo ya tenía mi propio cultivo de coca... ya fui engrandando esta cultura” ... “yo me levantaba a las 5 de la mañana, ayudaba a mi mamá con las cosas de la casa... iba y ordeñaba la vaca, de ahí revisaba mi cultivo y luego me iba a estudiar normalmente como cualquier niño” (fragmento entrevista Andrés Rodríguez.



Dentro de estas prácticas, también se puede señalar el trueque de elementos para la siembra o procesamiento de la coca, tal como si fuese otra clase de cultivos; además de esto, se aprendió los otros usos de la hoja de coca como lo es la medicinal y bebidas aromáticas.

“...Yo hace tiempo ya no trabajo con la coca, pero aún tengo una pequeña huerta donde lo que saco es para uso personal...” Andrés Rodríguez refiriéndose a las bebidas aromáticas que prepara.

### **Prácticas económicas**

Valdivia, siendo un territorio con vocación agrícola y lechera, su economía está permeada por los cultivos ilícitos, a tal manera que son reconocidos como un eje principal para las dinámicas comerciales y económicas de la región.

“...Para nadie es un secreto que la coca sigue siendo un motor de la economía de Valdivia”, Elmer Zapata.

Los entrevistados manifiestan que los cocaleros, solo buscan el sostenimiento de sus familias y eso no los hace criminales; la falta de oportunidades y caminos carreteables, son los principales causantes de estas tendencias ilícitas. Se habla de tendencias, porque según Elmer Zapata, era lo más visible, lo que económicamente les daba un estatus y que les daba más oportunidades de alcanzar metas, que en muchos casos se refería a la posesión de vehículos (motos), entre otros, más allá de pensarse un futuro.

...Yo me salí de estudiar cuando estaba en 8vo de secundaria, me salí por irme a sembrar coca, entonces yo veía a los amigos comprando motos, comprando tragos al pueblo, porque en ese tiempo eso era lo que daba plata, uno miraba a la sociedad y todo el mundo era enfocado en la coca, coca, coca”

“...Tú ganabas buena plata, la gastabas, pero no pensabas en un futuro” Andrés Rodríguez

### **Reflexión de la prueba piloto y metodológica**

- Es necesario diseñar el documento consentimiento informado, porque, aunque se les dijo de manera verbal, dejarlo por escrito es de mayor beneficio, por su carácter formal. Por

otro lado, el hecho de realizar las entrevistas de manera telefónica no significó una desventaja, pues para los entrevistados, resultó un poco más seguro y además, les permitió sentirse más cómodos hablando de dichos temas.

- La prueba piloto realizada, permite afirmar que la investigación propuesta es pertinente ya que permite observar en una escala macro, algunas prácticas culturales y económicas que configuran el territorio y que los instrumentos diseñados para recabar la información también lo son, ya que permite dar una probada del proceso de investigación en una escala macro en cumplimiento de los objetivos propuestos y por supuesto, la pregunta de investigación.
- Dentro de las muchas falencias de un Estado y del sistema como tal, el mundo rural, está desprotegido y dejado a su suerte, teniendo casi por obligación que cada campesino deba ingeniárselas para sobrevivir en esta sociedad que se direcciona cada vez más hacia lo urbano. En este sentido podemos notar, que muchos campesinos reutilizan sus saberes ancestrales como tal, y los aplican en cultivos, que económicamente puede garantizarle el sostenimiento económico de sus hogares, dejando en un segundo plano los otros cultivos en un rango de “uso o consumo propio de la finca u hogar”. Esto a la vez permite, que la práctica del cultivo de coca sea percibida como algo normal, “naturalizado”, dentro del diario vivir en Valdivia Antioquia, hasta el punto que desde temprana edad, los campesinos se proyecten a ese estilo de vida por las ventajas que les da dentro de la sociedad.
- En lo planeado metodológicamente, se debe incluir temas de la posesión de tierras dentro de lo conceptual, ya que ha sido señalado como una de las mayores necesidades a satisfacer en el municipio de Valdivia, y que podría dar a pie que el proceso de sustitución o dejación de la coca sea más factible. A parte de esto, se evidencia también que como estudio de caso, la pertinencia de las entrevistas semiestructuradas acompañado de etnografía fue una ventana apropiada para el objeto de este estudio.

## **VI. Referencias bibliográficas**

1. José Ricardo Castro Hurtado (2014), La Colonización y las prácticas productivas: una reconfiguración del territorio de los campesinos colonos en Puerto Asís Putumayo corredor Puerto Vega –Teteyé.

Recuperado

<https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/17162/CastroHurtadoJoseRicardo2015.pdf?sequence=1>

2. María Clara Torres (2016), Coca campesina en Colombia, un desafío para el postconflicto

Recuperado:

<https://redprodepaz.org.co/sabemos-como/la-coca-campesina-en-colombia-un-desafio-para-el-posconflicto/>

3. Luis Gabriel Salas-Salazar (2016), Conflicto armado y configuración territorial: elementos para la consolidación de la paz en Colombia

Recuperado:

<http://www.scielo.org.co/pdf/biut/v26n2/v26n2a05.pdf>

4. María Clemencia Ramírez (2001), Entre el Estado y la Guerrilla: Identidad y Ciudadanía en el Movimiento de los Campesinos Cocaleros del Putumayo. Recuperado [https://www.researchgate.net/publication/31725137\\_Entre\\_el\\_Estado\\_y\\_la\\_Guerrilla\\_Identidad\\_y\\_Ciudadania\\_en\\_el\\_Movimiento\\_de\\_los\\_Campesinos\\_Cocaleros\\_del\\_Putumayo](https://www.researchgate.net/publication/31725137_Entre_el_Estado_y_la_Guerrilla_Identidad_y_Ciudadania_en_el_Movimiento_de_los_Campesinos_Cocaleros_del_Putumayo)

5. PACIFISTA (2017), Proyecto Coca. Recuperado: <http://pacifista.co/proyecto-coca/>

6. Universidad del Rosario (2013) ¿quiénes son los campesinos hoy?

Recuperado:

<http://www.urosario.edu.co/campesinos-colombianos/>

7. DEFENSORÍA DEL PUEBLO (2015), Derechos de los campesinos

Recuperado:

[http://www.defensoria.gov.co/public/pdf/Cartilla\\_derechos\\_de\\_los\\_campesinos.pdf](http://www.defensoria.gov.co/public/pdf/Cartilla_derechos_de_los_campesinos.pdf)

8. SEMANA (2010). Artículo Corte ordena retirar campaña publicitaria 'la mata que mata

Recuperado:

<https://www.semana.com/nacion/articulo/corte-ordena-retirar-campana-publicitaria-la-mata-mata/126042-3>

19. El Espectador (2013) Artículo, La guerra perdida contra la coca

Recuperado:

<https://www.elespectador.com/colombia2020/pais/la-guerra-perdida-contra-la-coca-articulo-856844>

10. Young, Iris Marion, 1995 “ Social Movements and the Politics of Difference”. En Campus Wars. Multiculturalism and the Politics of Difference. John Arthur y Amy Shapiro (eds): 199 -223. Westview Press. Boulder.

11. ICANH, 2016, Elementos para la conceptualización de lo “campesino” en Colombia

RECUPERADO

<https://www.dejusticia.org/wpcontent/uploads/2017/11/Concepto%20del-Instituto-Colombiano-de-Antropologia-e-Historia-ICANH.pdf>

12. Alfaro, M., Gamboa, A., Jiménez, S., Martín, J., Ramírez, A., Quirós, E. et al. (2008).  
Discusión grupal sobre las experiencias personales en el Proyecto Perfiles, Dinámicas y  
Desafíos de la Educación Costarricense. Heredia, Costa Rica.

13. Hurtado y Toro. (1998). Paradigmas y métodos de investigación en tiempos de cambio. Editorial Episteme Consultores Asociados. Valencia Venezuela.
14. Quilaqueo, D. (2000). Investigación Cualitativa en Educación. Universidad Católica de Temuco. Facultad de educación. Tamaco. Chile.
15. Guber, R. (2004). El salvaje metropolitano. 1st ed. Buenos Aires: Editorial Piados SAICF, pp.132-203.
16. Scollon, R. (2001), "Acción y texto: para una comprensión conjunta del lugar del texto en la (inter)acción social, el análisis mediato del discurso y el problema de la acción social", en Wodak, R. – Meyer, M. (eds.), Métodos de análisis crítico del discurso, Barcelona, Gedisa, 205-265.
17. Blommaert, J. - Jie, D. (2010), Ethnographic Fieldwork. A Beginner's Guide, Bristol, Multilingual Matters.
18. Morales López, E. – Prego Vázquez, G. – Domínguez Seco, L. (2005), "Interviews between employees and customers during the process of restructuring a company", Discourse and Society 16, 2, 225-268.